

# LA NACIÓN

LA NOTICIA INDEPENDIENTE

INICIO SUR COLOMBIANO ▾ ALDETALLE JUDICIAL POLÍTICA CLASIFICADOS ECONOMÍA ACTUALIDAD DEPORTES ▾ MÁS ▾

Inicio > ACTUALIDAD > Una aventura familiar de nivel superior


ACTUALIDAD

## Una aventura familiar de nivel superior

*Daniel Spring y Marilyne Griffon son los dos europeos que viajan en bicicleta con sus hijos de 5 y 3 años por América del Sur. Recorrieron 15 mil kilómetros y cruzaron por 11 países. La historia completa de esta familia y su travesía.*

Por **Amauri Machado** - 5 de Mayo del 2019  545

 Compartir en Facebook

 Compartir en Twitter



Pedaleando han recorrido 11 países del continente americano. Ahora hicieron su paso por Neiva.

Una pareja de esposos europea tomó la decisión de conocer a Sudamérica recorriéndola en bicicleta. Ella es francesa y él alemán. Ya llevan dos años en esta travesía que empezaron en Alaska el 16 de mayo de 2017, cruzaron Canadá, lentamente bajaron por Estados Unidos, atravesaron México, luego toda América Central, para pasar por América del Sur.

Llevan 15 mil kilómetros recorridos. Diariamente hacen un promedio de 30 0 40 kilómetros. Han recorrido en total 11 países. Tour velomerica, es el nombre que le dieron a su travesía en la que transportan sus dos preciados tesoros que son sus dos pequeños hijos de 5 y 3 años, Mala y Mika.

Los ciclo viajeros soñaban con conocer Colombia, sus paisajes, la calidez de su gente, se sentían fascinados con las historias de los libros que leyeron de Gabriel García Márquez. Daniel y Marilyne entraron a Colombia en barco por el Canal de Panamá hace algunos días y llegaron a Cartagena. A partir de allí han seguido la ruta del río Magdalena, y a punta de pedaleo hoy están haciendo su paso por Neiva.

"Es una manera bonita de viajar, despacio para conocer el mundo, la gente, disfrutar de los paisajes, la naturaleza, nuestro recorrido ha sido genial", manifiesta Daniel.

Marilyne lleva consigo en su bicicleta una cámara de fotos, papel higiénico, dos bolsas de comida como fideos, leche en polvo, salsa de tomate. Carga también otra maleta con sus ropas, sus carpas y sus herramientas. En su bicicleta el alemán lleva un mapa para saber por dónde van, galletas y nueces para los niños. Para ellos no es solamente un viaje, es una manera de vivir.

Cambian casi cada día de lugar, aprovechan los ríos por donde pasan para bañarse, hacer de comer, lavar la ropa y los trastes. Acampan donde les tome la noche, a veces les piden a los pobladores que habitan cerca de las carreteras que les permita acampar, los más humildes les ofrecen frutas, agua, comida y de vez en cuando hospedaje. A su paso encuentran gente muy generosa. En muy pocas ocasiones les ha tocado quedarse en un hotel cuando sienten que el lugar es inseguro.

No son expertos, pero han aprendido a conocer el mecanismo de sus bicicletas y cuando alguna falla, ellos mismos las arreglan, como cuando se pincha una llanta.



Publicidad Actualidad

**¡Mejoramos para Usted!**

LA NACIÓN 

**PBX**

**8632068**

Recepción Ext. 100  
Clasificados Ext. 102  
Comercial Ext. 106  
Suscripciones Ext. 112  
Circulación 113

## No hay mejor aprendizaje

Para esta pareja, su viaje en bicicleta representa para sus dos hijos toda una escuela que los construye como seres humanos, donde aprenden por medio de la experiencia del cuidado de agua, del respeto hacia las demás personas y los animales, a no tener miedo. "Para ellos las cosas son tan naturales, los vemos crecer, este viaje es un aprendizaje para los cuatro sobre diferentes culturas", dice Marilyne.

La idea es vivir este viaje en familia. Los pequeños hablan el idioma de sus padres y también han aprendido español en sus recorridos. Los esposos aprovechan los parques de pueblos y ciudades para que sus hijos jueguen con otros niños. Marilyne indica que en Alemania a los niños se les deja ser niños, ser libres y jugar, solo hasta los 6 años van al kínder, pero igual continúan jugando.

Antes de empezar esta travesía, ambos europeos trabajaron mucho y ahorraron. Ahora se han dado cuenta que gastan mucho menos que cuando tenían una casa porque pagaban deudas y al final no quedaba nada. Llevan consigo todo lo que necesitan.

Recuerdan que vivieron una tormenta de arena en el desierto, un viento fuerte que amenazaba con volarles la carpa, tuvieron que evacuar, pero los niños estaban felices.



Los ciclo viajeros europeos hacen esta travesía con sus dos hijos de 3 y 5 años.

## Sin prejuicios

Marilyne trabajaba en derechos humanos, Daniel es politólogo y trabajó para una ONG con los refugiados de los países árabes que llegaron a Alemania en estos últimos años. Se conocieron en Guatemala donde trabajaban juntos y empezaron su romance. Ella aprendió a viajar en bicicleta, gracias a que le enseñó Daniel, fue algo completamente nuevo para ella.

Durante 3 meses idearon la manera de cómo emprender el viaje, hoy hace casi dos años ese sueño es una realidad. En su trabajo recibieron mucho apoyo pese a que creyeron que estaban locos. "Tomamos la decisión de vivir hoy porque no se sabe qué pasará mañana, hoy nuestros hijos están con nosotros, nos necesitan y queremos aprovechar ese tiempo. El tiempo y la libertad no se compra y jamás vuelven", dice Marilyne.

La familia Spring Griffon es fuente de inspiración para muchos. En México hubo un grupo de ciclistas que los siguieron y se organizaron para recibirlos en los distintos pueblos por donde pasaban. Admirados con su forma de pensar.

Sus familias no estaban sorprendidos pero sí tristes, sobre todo por sus nietos. Se encontraron con ellos en época de navidad para celebrarla juntos, primero en California, Estados Unidos, y la segunda vez en Costa Rica. Solo les ven una vez al año.

Ahora los europeos continuarán rumbo al Ecuador y luego a Perú. Su propuesta es pedalear por un año más y llegar a Bolivia o al país de Argentina. A ella le gustaría lograr tocar el final del continente, espera que sus piernas aguanten subir los Andes.

Están ansiosos por entrar en clima frío, pues hace un año han sentido el clima caluroso de los países que visitan. "En el frío se pedalea más fácil que en el calor, no sufres porque te calientas pedaleando", dice Daniel.

La pareja intentan escribir un blog sobre los sitios adonde llegan, pero se les dificulta por el poco tiempo que les queda. A los conductores que se los encuentren en las carreteras, la recomendación para que los respeten y no les echen el carro encima a esta ejemplar familia.





En este triciclo transportan a los dos niños.

## Comentarios

Compartir Facebook Twitter G+ Pin Like 45 [tweet](#)

Artículo anterior

¡Que desgaste lo de la JEP!

Artículo siguiente

La transformación del Hotel Timanco en IPS

Artículos relacionados Más del autor



**ACTUALIDAD**  
Huilenses, los mejores en los premios La Barra



**ACTUALIDAD**  
Reforma a la justicia pasó primera prueba



**ACTUALIDAD**  
De un golpe en la cabeza fue asesinada Ilse Ojeda



LA NACIÓN.com.co

© 2017 Todos los derechos reservados.  
Prohibida su reproducción total o parcial, así como su traducción a cualquier idioma sin autorización escrita de su titular.

SÍGUENOS

